

13 JUNIO DE 2017

Martes. Segunda semana

MEMORIA OBLIGATORIA

**San Antonio de Padua**, Presbítero y doctor de la Iglesia  
(+ 1231). Franciscano portugués, que ejerció su apostolado en Italia.

### Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

**V/.** Señor, ábreme los labios.

**R/.** Y mi boca proclamará tu alabanza.

**Antífona:** Venid, adoremos al Señor, aclamemos al Dios admirable en sus santos.

#### *Salmo 23*

*Entrada solemne de Dios en su templo*

*Las puertas del cielo se abren ante Cristo  
que, como hombre, sube al cielo. (S. Ireneo)*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?  
—El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?  
—El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, aclamemos al Dios admirable  
en sus santos.

## **Laudes**

*(del común de santos varones)*

### HIMNO

Cantemos nuestra fe y, al confesarla,  
unidas nuestras voces de creyentes,  
pidamos al Señor que, al proclamarla,  
inunde con su luz a nuestras mentes.

El gozo de crecer sea alegría  
de servir al Señor, y su Palabra  
simiente en crecimiento día a día,  
que al don de su verdad el mundo abra.

Clara es la fe y oscuro su camino  
de gracia y libertad en puro encuentro,  
si crees que Jesús es Dios que vino,  
no está lejos de ti, sino muy dentro.

Legión es la asamblea de los santos,  
que en el Señor Jesús puso confianza,  
sus frutos de justicia fueron tantos  
que vieron ya colmada su esperanza.

Demos gracias a Dios, que es nuestra roca,  
sigamos a Jesús con entereza,  
si nuestra fe vacila, si ella es poca,  
su Espíritu de amor nos dará fuerza. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

*Salmo 42*  
*Deseo del templo*

*Yo he venido al mundo como luz.*  
*(Jn 12,46)*

Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa  
contra gente sin piedad,  
sálvame del hombre traidor y malvado.

Tú eres mi Dios y protector,  
¿por qué me rechazas?,  
¿por qué voy andando sombrío,  
hostigado por mi enemigo?

Envía tu luz y tu verdad:  
que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada.

Que yo me acerque al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría;  
que te dé gracias al son de la cítara,  
Dios, Dios mío.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

*Antífona 2:* Protégenos, Señor, todos los días de nuestra vida.

*Cántico, Is 38, 10-14. 16b-20*  
*Angustias de un moribundo y alegría de la curación*

*Yo soy el que vive; estaba muerto,*  
*y tengo las llaves de la muerte. (Ap 1, 18)*

Yo pensé: «En medio de mis días  
tengo que marchar hacia las puertas del abismo;  
me privan del resto de mis años.»

Yo pensé: «Ya no veré más al Señor  
en la tierra de los vivos,  
ya no miraré a los hombres  
entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida  
como una tienda de pastores.  
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,  
y me cortan la trama.»

Día y noche me estás acabando,  
sollozo hasta el amanecer.  
Me quiebras los huesos como un león,  
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,  
gimo como una paloma.  
Mis ojos mirando al cielo se consumen:  
¡Señor, que me oprimen, salfiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,  
la amargura se me volvió paz  
cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía  
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,  
ni la muerte te alaba,  
ni esperan en tu fidelidad  
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:  
como yo ahora.  
El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas  
todos nuestros días en la casa del Señor.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Protégenos, Señor, todos los días de nuestra vida.

*Antífona 3:* Oh Dios, tú mereces un himno en Sión. +

*Salmo 64*

*Solemne acción de gracias*

*Cuando se habla de Sión debe  
entenderse de la ciudad eterna.  
(Orígenes)*

Oh Dios, tú mereces un himno en Sión,  
+ y a ti se te cumplen los votos,  
porque tú escuchas las súplicas.

A ti acude todo mortal  
a causa de sus culpas;  
nuestros delitos nos abruman,  
pero tú los perdonas.

Dichoso el que tú eliges y acercas  
para que viva en tus atrios:  
que nos saciamos de los bienes de tu casa,  
de los dones sagrados de tu templo.

Con portentos de justicia nos respondes,  
Dios, salvador nuestro;  
tú, esperanza del confín de la tierra  
y del océano remoto;

tú que afianzas los montes con tu fuerza,  
ceñido de poder;  
tú que reprimes el estruendo del mar,  
el estruendo de las olas  
y el tumulto de los pueblos.

Los habitantes del extremo del orbe  
se sobrecogen ante tus signos,  
y a las puertas de la aurora y del ocaso  
las llenas de júbilo.

Tú cuidas de la tierra, la riegas  
y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,

preparas los trigales;  
riegas los surcos, igualas los terrones,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes;  
coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia;  
rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría;  
las praderas se cubren de rebaños,  
y los valles se visten de mieses,  
que aclaman y cantan.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Oh Dios, tú mereces un himno en Sión.

#### LECTURA BREVE

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. (*Rm 12, 1-2*)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Lleva en el corazón la ley de su Dios.

*R/.* Lleva en el corazón la ley de su Dios.

*V/.* Y sus pasos no vacilan.

*R/.* La ley de su Dios.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Lleva en el corazón la ley de su Dios.

*Benedictus, ant.:* El que obra la verdad va a la luz para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios

*Benedictus, Lc 1, 68-79  
El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,

porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

***Benedictus, ant.:*** El que obra la verdad va a la luz para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios

## PRECES

Adoremos, hermanos, a Cristo, el Dios santo, y, pidiéndole que nos enseñe a servirle con santidad y justicia en su presencia todos nuestros días, aclamémoslo, diciendo:

*Tú solo eres santo, Señor.*

Señor Jesús, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado,  
—compadécete de nuestras debilidades.

Señor Jesús, que a todos nos llamas a la perfección del amor,  
—danos el progresar por caminos de santidad.

Señor Jesús, que quieres que seamos la sal de la tierra y la luz del mundo,  
—ilumina nuestras vidas con tu propia luz.

Señor Jesús, que viniste al mundo para servir, y no para que te sirvieran,  
—haz que sepamos servirte a ti y a nuestros hermanos con humildad.

Señor Jesús, reflejo de la gloria del Padre e impronta de su ser,  
—haz que contemplemos tu rostro.

Terminemos nuestra oración diciendo juntos las palabras del Señor y pidiendo al Padre que nos libre de todo mal:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios todopoderoso y eterno, tú que has dado a tu pueblo en la persona de san Antonio de Padua un predicador insigne y un intercesor poderoso, concédenos seguir fielmente los principios de la vida cristiana, para que merezcamos tenerte como protector en todas las adversidades.



—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Hora intermedia (Ma. II)**

### **Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

### II

Fuerza tenaz, firmeza de las cosas,  
inmóvil en ti mismo;  
origen de la luz, eje del mundo  
y norma de su giro:

Concédenos tu luz en una tarde  
sin muerte ni castigo,  
la luz que se prolonga tras la muerte  
y dura por los siglos. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* En tierra extranjera guardé tus decretos.

*Salmo 118,49-56*  
*VII (Zain)*

Recuerda la palabra que diste a tu siervo,  
de la que hiciste mi esperanza;  
éste es mi consuelo en la aflicción:  
que tu promesa me da vida;  
los insolentes me insultan sin parar,  
pero yo no me aparto de tus mandatos.

Recordando tus antiguos mandamientos,  
Señor, quedé consolado;  
sentí indignación ante los malvados,  
que abandonan tu voluntad;  
tus leyes eran mi canción  
en tierra extranjera.

De noche pronuncio tu nombre,  
Señor, y, velando, tus preceptos;  
esto es lo que a mí me toca:  
guardar tus decretos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* En tierra extranjera guardé tus decretos.

*Antífona 2:* El Señor cambiará la suerte de su pueblo, y nosotros  
gozaremos.

*Salmo 52*  
*Necedad de los pecadores*

*Todos pecaron y todos están privados*

*de la gloria de Dios. (Rm 3,23)*

Dice el necio para sí:

«No hay Dios.»

Se han corrompido cometiendo execraciones,  
no hay quien obre bien.

Dios observa desde el cielo  
a los hijos de Adán,  
para ver si hay alguno sensato  
que busque a Dios.

Todos se extravían  
igualmente obstinados,  
no hay uno que obre bien,  
ni uno solo.

—Pero ¿no aprenderán los malhechores  
que devoran a mi pueblo como pan  
y no invocan al Señor?

Pues temblarán de espanto,  
porque Dios esparce los huesos del agresor,  
y serán derrotados,  
porque Dios los rechaza.

¡Ojalá venga desde Sión  
la salvación de Israel!  
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,  
se alegrará Jacob y gozará Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** El Señor cambiará la suerte de su pueblo, y nosotros gozaremos.

**Antífona 3:** Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida.

*Salmo 53,3-6.8-9  
Petición de auxilio*

*El profeta pide verse libre de sus enemigos  
por el nombre del Señor. (Casiano)*

Oh Dios, sálvame por tu nombre,  
sal por mí con tu poder.  
Oh Dios, escucha mi súplica,  
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan contra mí,  
y hombres violentos me persiguen a muerte,  
sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,  
el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,  
dando gracias a tu nombre, que es bueno;  
porque me libraste del peligro,  
y he visto la derrota de mis enemigos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida.

#### LECTURA BREVE

Dios organizó los miembros del cuerpo de modo que no haya divisiones en el cuerpo, porque todos los miembros por igual se preocupan unos de otros. Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; cuando un miembro es honrado, todos se felicitan. (1Co 12,24b.25-26)

*V/.* Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre los gentiles.

*R/.* Daremos gracias a tu santo nombre.

#### *Oración*

Oh Dios, que enviaste un ángel al centurión Cornelio, para que le revelara el camino de la salvación, ayúdanos a trabajar cada día con mayor entrega en la salvación de los hombres, para que, junto con todos nuestros hermanos, incorporados a tu Iglesia, podamos llegar a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

*V/.* Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

## Vísperas

*(del común de santos varones)*

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

Dichosos los que oísteis la llamada  
al pleno seguimiento del Maestro,  
dichosos cuando puso su mirada  
y os quiso para amigo y compañero.

Dichosos si abrazasteis la pobreza  
para llenar de Dios vuestras alforjas,  
para seguirle a él con fortaleza,  
con gozo y con amor a todas horas.

Dichosos mensajeros de verdades,  
marchando por caminos de la tierra,  
predicando bondad contra maldades,  
pregonando la paz contra las guerras.

Dichosos, del perdón dispensadores,  
dichosos, de los tristes el consuelo,  
dichosos, de los hombres servidores,  
dichosos, herederos de los cielos. Amén

## SALMODIA

*Antífona 1:* No podéis servir a Dios y al dinero.

*Salmo 48,2-13*

*Vanidad de las riquezas*

*Difícilmente entrará un rico  
en el reino de los cielos. (Mt 19,23)*

Oíd esto, todas las naciones;  
escuchadlo, habitantes del orbe:  
plebeyos y nobles, ricos y pobres;

mi boca hablará sabiamente,  
y serán muy sensatas mis reflexiones;  
prestaré oído al proverbio  
y propondré mi problema al son de la cítara.

¿Por qué habré de temer los días aciagos,  
cuando me cerquen y acechen los malvados,  
que confían en su opulencia  
y se jactan de sus inmensas riquezas,  
si nadie puede salvarse  
ni dar a Dios un rescate?

Es tan caro el rescate de la vida,  
que nunca les bastará  
para vivir perpetuamente  
sin bajar a la fosa.

Mirad: los sabios mueren,  
lo mismo que perecen los ignorantes y necios,  
y legan sus riquezas a extraños.

El sepulcro es su morada perpetua  
y su casa de edad en edad,  
aunque hayan dado nombre a países.

El hombre no perdura en la opulencia,  
sino que perece como los animales.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* No podéis servir a Dios y al dinero.

*Antífona 2:* «Atesorad tesoros en el cielo», dice el Señor.

*Salmo 48, 14-21*

Éste es el camino de los confiados,  
el destino de los hombres satisfechos:  
son un rebaño para el abismo,  
la muerte es su pastor,  
y bajan derechos a la tumba;

se desvanece su figura,  
y el abismo es su casa.

Pero a mí, Dios me salva,  
me saca de las garras del abismo  
y me lleva consigo.

No te preocupes si se enriquece un hombre  
y aumenta el fasto de su casa:  
cuando muera, no se llevará nada,  
su fasto no bajará con él.

Aunque en vida se felicitaba:  
«Ponderan lo bien que lo pasas»,  
irá a reunirse con sus antepasados,  
que no verán nunca la luz.

El hombre rico e inconsciente  
es como un animal que perece.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* «Atesorad tesoros en el cielo», dice el Señor.

*Antífona 3:* Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.

*Cántico Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12  
Himno de los redimidos*

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria, y la alabanza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.

#### LECTURA BREVE

Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.  
*(Rm 8, 28-30)*

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* El Señor es justo y ama la justicia.

*R/.* El Señor es justo y ama la justicia.

*V/.* Los buenos verán su rostro.

*R/.* Y ama la justicia.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* El Señor es justo y ama la justicia.

*Magnificat, ant.:* Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.



Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor.

#### PRECES

Pidamos a Dios, de toda santidad, que, con la intercesión y el ejemplo de los santos, nos impulse a una vida santa, y digamos:  
*Haznos santos, Señor, porque tú eres santo.*

Padre santo, que has querido que nos llamemos y seamos hijos tuyos,  
— haz que la iglesia santa, extendida por los confines de la tierra, cante tus grandezas.

Padre santo, que deseas que vivamos de una manera digna, buscando siempre tu beneplácito,  
— ayúdanos a dar fruto de buenas obras.

Padre santo, que nos reconciliaste contigo por medio de Cristo,  
— guárdanos en tu nombre, para que todos seamos uno.

Padre santo, que nos convocas al banquete de tu reino,  
— haz que, comiendo el pan que ha bajado del cielo, alcancemos la perfección del amor.

Padre santo, perdona a los pecadores sus delitos,  
— y admite a los difuntos en tu reino, para que puedan contemplar tu rostro.

Confiemos nuestras súplicas a Dios, nuestro Padre, terminando esta oración con las palabras que el Señor nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios todopoderoso y eterno, tú que has dado a tu pueblo en la persona de san Antonio de Padua un predicador insigne y un intercesor poderoso, concédenos seguir fielmente los principios de la vida cristiana, para que merezcamos tenerte como protector en todas las adversidades.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Completas (Ma.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Tiembla el frío de los astros,  
y el silencio de los montes  
duerme sin fin. (Sólo el agua  
de mi corazón se oye).

Su dulce latir, ¡tan dentro!,  
calladamente responde  
a la soledad inmensa  
de algo que late en la noche.

Somos tuyos, tuyos, tuyos;  
somos, Señor, ese insomne  
temblor del agua nocturna,  
más limpia después que corre.

¡Agua en reposo viviente,  
que vuelve a ser pura y joven  
con una esperanza! (Sólo  
en mi alma sonar se oye).

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

SALMODIA

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

*Salmo 142 (1-11)*

*Lamentación y súplica ante la angustia*

*El hombre no se justifica por cumplir la ley,  
sino por creer en Cristo Jesús. (Ga 2,16)*

Señor, escucha mi oración;  
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No lames a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

#### LECTURA BREVE

Sed sobrios, estad alerta, que vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar; resistidles firmes en la fe. (1P 5,8-9)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansenos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*V./* Oremos:

*Oración*

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

**Antífona final a la Santísima Virgen María**

Madre del Redentor, virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella del mar,  
ven a librar al pueblo que tropieza  
y quiere levantarse.

Ante la admiración de cielo y tierra,  
engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
y ten piedad de nosotros, pecadores.